



**+ Programas
Mujer y Deporte**

DICIEMBRE 2020

BOLETÍN



Consejo
Superior de
Deportes



04

EL LEGADO de María de Villota

18
“Ir a Tokio
sería un sueño
hecho
realidad”

REPORTAJE

04 EL LEGADO DE MARÍA DE VILLOTA. La piloto española pasó de pionera en la Fórmula 1 a referente de solidaridad, inspirando tras su fallecimiento el Legado María de Villota.

ENTREVISTANDO A . . .

13 CRISTINA FERNÁNDEZ PIÑEIRO. Primera árbitra internacional de balonmano y pionera en ASOBAL. *“Hay que apostar sin temor por las árbitras”.*

18 PAULA GRANDE. Tiradora olímpica. *“Ir a los Juegos Olímpicos sería un sueño hecho realidad; si llego preparada, iré a por todas”.*

22 ASTRID FINA. Snowboarder paralímpica. *“Estar en el alto rendimiento es agotador y no me veía al cien por cien”.*

27 PAULA ARÉVALO. Manager del Talent Promotion Department de Dorna. *“En el motociclismo femenino hay mucho más talento del que pensamos y solo falta explotarlo”.*

GESTA DEPORTIVA

32 ISABEL FERNÁNDEZ. Lo ganó todo; fue campeona olímpica, del mundo y de Europa de judo, y ahora comparte su experiencia con las nuevas generaciones y cuida el deporte español desde el Comité Olímpico.

SABÍAS QUE . . .

37 ARANTXA SÁNCHEZ VICARIO. Primera tenista española en conquistar un ‘Grand Slam’ y liderar el ranking WTA.

37 GERTRUDE EDERLE. Primera mujer en cruzar a nado el Canal de la Mancha.

37 ELLEN MACARTHUR. Logró el récord de circunnavegación en solitario, sin asistencia y sin escalas.

37 RUTH BEITIA. Primera atleta femenina española en colgarse un oro en unos Juegos Olímpicos.



+ Programas
Mujer y Deporte

El legado de María de Villota

El deporte masculino ya no es un coto privado para los hombres en los banquillos



Reportaje

BOLETÍN

María De Villota

PRIMERA PILOTO ESPAÑOLA EN
LA FÓRMULA 1

La **sonrisa** eterna que
inspira un legado
solidario

“**N**o he escrito de puño y corazón este libro para reivindicar mi vida, sino la vuestra”, escribió en ‘La vida es un regalo’. La vida de María de Villota Comba (Madrid, 13 de enero de 1980-11 de octubre de 2013) se había parado en seco el 3 de julio de 2012, cuando el monoplaza Marussia que conducía durante unas pruebas aerodinámicas de Fórmula 1 en el aeródromo de Duxford (Reino Unido) se estrelló contra un camión ubicado en la pista.

“**LO VIVIMOS CON PAVOR**, pero tuvimos la inmensa fortuna de que volvió a la vida después de darla por fallecida durante unos minutos. Tuvo un parte de defunción en pista”, recuerda su padre y su gran mentor, Emilio de Villota, uno de los primeros pilotos españoles en la Fórmula 1 cuando los Fernando Alonso o Carlos Sainz todavía quedaban lejos.

Tras más de dos semanas ingresada, María recibió el alta, aunque todo había cambiado: había comenzado su segunda vida. “Fue capaz de hablar, de respirar, de no perder la sonrisa. Perdió su ojo, el gusto, el olfato, el gesto derecho de su cara, pero fue capaz de despertar, de cambiar el foco de su vida de los coches y el cronómetro a la gente que había compartido con ella noches de hospital, de dolor, y redirigió su vida hacia los niños”, explica su progenitor.

32 años antes, María había llegado al mundo en un ambiente de pasión por la velocidad, y se crio en medio de neumáticos y motores en la escuela de pilotaje que dirigía su padre en el Circuito del Jarama. Todo aquello hizo inevitable su idilio, a pesar de que en la familia De Villota no había “demasiadas ganas” de que ni ella ni su hermano Emilio siguiesen los pasos de su padre.

“MARÍA REUNÍA SACRIFICIO, RIGOR, ESPÍRITU DE EQUIPO, DISCIPLINA Y TRABAJO”

“María reunía todas las virtudes que tienen todos los deportistas: sacrificio, rigor, espíritu de equipo, disciplina y trabajo”, subraya Emilio. Sus objetivos le llevaron a buscar mejorar su inglés con un año de estudio en Estados Unidos para después licenciarse en Ciencias de la Actividad Física y Deporte con un trabajo de fin de carrera con el nombre ‘Marketing en el automovilismo’.

Además, compaginó sus estudios con su trabajo en la escuela de pilotos de la familia, donde se centraba en la formación de jóvenes talentos. Sus virtudes le valieron para adentrarse en un mundo eminentemente masculino y hacerse un hueco entre los mejores. Del karting pasó a la Formula Toyota, donde consiguió proclamarse subcampeona, y de ahí al Campeonato de España de Formula 3 y al Alemán de Turismos, en todos ataviada con su característica estrella roja en el casco.



Durante su primera temporada en la Formula Toyota LEGADO MARÍA DE VILLOTA



En un test con el Audi del Campeonato Alemán de Turismos en Montmeló LEGADO MARÍA DE VILLOTA

Adelantar a María en pista tenía un morbo especial; su incorporación a cada equipo venía acompañada de un interrogante

En la competición germana afrontó, quizás, su peor momento, después de que uno de los participantes le dijese, con absoluta arrogancia, que la iba a sacar de la pista en cada carrera. Y es que adelantar a María tenía un morbo especial. En cada equipo al que se incorporaba, su presencia venía acompañada de un interrogante, porque, por el simple hecho de ser mujer, se veía obligada a demostrar más que el resto. Pero, al final, son solo los tiempos los que te sitúan en parrilla.

Por ello, María siguió creciendo e ingresó también en la Superleague Formula de la mano del Atlético de Madrid, pero todavía quedaba el gran salto: la Fórmula 1. Fue en agosto de 2011, en el Circuito Paul Ricard de Le Castellet (Francia), cuando la madrileña se subió al Lotus Renault R29 para realizar un test con el equipo francés.



Arriba y abajo, en su etapa en Marussia MARUSSIA F1 TEAM



Junto a su padre, Emilio de Villota LEGADO M.DE VILLOTA

JUSTO EL AÑO SIGUIENTE, MARUSSIA le ofrecía su gran oportunidad al ficharla como piloto de pruebas para la temporada 2012. Hacía más de dos décadas que una mujer no entraba en el mundo de la Fórmula 1. “Estamos hablando de un deporte en el que se concentran los 25-30 mejores pilotos del mundo en monoplazas. Es una selección brutal. Año tras año, fue capaz de superar todo, y entre méritos deportivos y trabajo muy duro, lo consiguió. Para sorpresa de todos los que se habían mostrado escépticos, una mujer española estaba ahí metida”, rememora Emilio, que recalca que a pesar de lo que absorbe el trabajo de un deportista de alto nivel ella siempre “tenía tiempo para todos”.

Cuando consiguió alcanzar al fin su meta, su sueño se vio truncado por aquel fatídico accidente. A la dramática jornada en Duxford le siguieron operaciones, muchas noches de hospital, primero en Cambridge y después en La Paz, y, sobre todo,

el proceso de aceptación de la pérdida de su ojo derecho. En ese período de transición a la que sería su nueva realidad, algo cambió en la mente de María que le hizo encontrar un nuevo foco en la vida.

HACÍA MÁS DE DOS DÉCADAS QUE UNA MUJER NO ENTRABA EN LA FÓRMULA 1

Había esquivado la muerte, y aquello no podía ser más que una señal. “Esta carrera la he ganado, porque estoy viva”, apuntó. “Deseo que, sin pasar por un accidente como el mío, podáis sentir la alegría de estar vivos y disfrutar del regalo de la vida”, describía entonces en su libro.

El fallecimiento de un niño de su familia fue uno de los hechos que más conmovió a María durante su recuperación y el que le hizo ponerse manos a la obra en su nueva vida, lejos de los circuitos y pegada a los que más lo necesitan. Por ello, inició su colaboración con la **Fundación Ana Carolina Díez Mahou**, que ayuda a niños con enfermedades neuromusculares y mitocondriales y a la que se destinó el 0,7% de los beneficios de su libro. Su vida pasó de medir milésimas a contar sonrisas.

Su trabajo con los pequeños más indefensos fue una de las tres líneas que iba a desarrollar en los siguientes meses, en los que también se volcó en potenciar el papel de la mujer en el ámbito deportivo y en contribuir a la seguridad vial. “Encontró otra forma de vivir. Ella entendía que estaba haciendo cosas más importantes que antes. Era una motivación excepcional y le daba la fuerza para vivir cada día”, cuenta Emilio de Villota.

“SE VOLCÓ, Y LOS 13 MESES DE VIDA que estuvo con nosotros hasta que falleció los dedicó a tareas de carácter solidario, cerca de personas mayores, de la seguridad vial, de visitas a las cárceles... Una labor sorprendente para una persona que hasta ese momento su vida se había dedicado a los neumáticos, los motores y el aceite”, continúa.

“María tenía una extraordinaria empatía; cualquier persona que estuviese próximo a ella pasaba a ser automáticamente parte de su equipo. Era realmente risueña, alegre. Su mejor virtud es que era una persona muy natural. No era una persona de sonrisa forzada ni políticamente correcta, era una persona natural y sin dobleces”, relata.

Fue más allá. Se animó a dar conferencias, como las que ofrecía con ‘Lo que de verdad importa’ para contar su experiencia, y contribuía con lecciones de seguridad vial en las retransmisiones de Fórmula 1 en España. Además, unió su labor como miembro de la Comisión de Pilotos de la Federación Internacional de Automovilismo (FIA) a la que ya desarrollaba como embajadora de la Comisión de Mujer del organismo.

El 11 de octubre, María ya no pudo esquivar al último golpe que le deparaba el destino en

Sevilla, como fruto de las secuelas de su accidente y a tres días de la publicación de ‘La vida es un regalo’. Su fallecimiento dejó en ‘shock’ al mundo del automovilismo; la Fórmula 1 al completo lloró su marcha, entre ellos Fernando Alonso y Carlos Sainz, estrechamente ligado a María, su primera

« Tenía una extraordinaria empatía »

profesora en un monoplaza y por la que lleva, en cada Gran Premio, su característica estrella en el casco. María caló profundamente en una sociedad que se quedó prendada de su eterna sonrisa, y a los homenajes se unieron todos los estamentos, desde el político hasta el deportivo, con tributos en el Vicente Calderón o en la selección, donde Álvaro Negredo se llevó su mano al ojo, haciendo de parche improvisado, para dedicarle su tanto frente a Bielorrusia.

Su vida se apagaba, pero su gasolina, la que le ayudó a mejorar la vida de tantas y tantas personas en sus últimos meses, sirvió de combustible para que muchos otros continuasen su labor. Así nació el Legado María Villota.



En un acto promocional EUROPA PRESS



Con pequeños de la Fundación Ana Carolina Díez Mahou



Junto al presidente de la FIA, Jean Todt LEGADO MARÍA DE VILLOTA



En la primera rueda de prensa tras su accidente EUROPA PRESS

El Legado María de Villota

TODO NACIÓ EN UNA RUEDA DE PRENSA en la sede del Consejo Superior de Deportes (CSD), en la que María, meses después del accidente, relató a todos cómo sería su segunda vida. Su mensaje, sereno e inspirador, emocionó a todos los presentes, incluido a Alfonso Jiménez, entonces director general y ahora patrono de la Fundación Deporte Joven del CSD.

“Fue un mensaje que nos impactó a todos. Propuse al Secretario de Estado que María de Villota fuese vicepresidenta de la **Fundación Deporte Joven**. Le pareció bien, y a partir de entonces hice una carrera

de acoso y derribo a María. Al principio era reacia, pero después de meses conseguí el sí”, rememora Jiménez. La mala suerte quiso que María no pudiese estrenar el cargo, después de que se hubiesen realizado todos los trámites.

Sin embargo, aquello sirvió de base para que el Consejo Superior de Deportes y la familia De Villota se uniesen en 2014 con un fin: dar continuidad a los planes solidarios de María. “María nos había dejado unos deberes”, coinciden Emilio de Villota y Alfonso Jiménez. Así, iniciaron todo con aquella conferencia que había dejado en el aire en Sevilla, de la Fundación ‘**Lo que de verdad importa**’, un macrocongreso en el que también se llevaron a cabo actividades deportivas y que contó con las experiencias de diversos deportistas que, como María, habían sufrido reveses en la vida. Por supuesto, el camino no había hecho más que

empezar. Había nacido el **Legado María de Villota**. “El Legado María de Villota no es una fundación, no es una ONG, no hay una sociedad jurídica, no hay una cuenta corriente. Es un movimiento que trata de sensibilizar en favor de la gente más desfavorecida, inspirado en los valores que María nos dejó. Lo ha creado María inspirando a la gente”, recalca Emilio. De hecho, su principal función es captar recursos para dárselos a las entidades con las que colabora.

Una de las primeras decisiones fue dar soporte al programa ‘**Primera estrella**’, que María había ideado para recaudar fondos para los niños de la **Fundación Ana Carolina Díez Mahou**, que ayuda a pequeños con enfermedades neuromusculares y mitocondriales. En un primer momento, todo el dinero recaudado a través de eventos o conferencias se destinaba a los más jóvenes, la gran debilidad de la madrileña.



Conferencia del Legado en Santander



Carlos Sainz Jr., presentado como embajador del Legado



Premios María de Villota



Isabel de Villota con el cuento 'El regalo de María'



Arriba, Jarama María de Villota; abajo, la Milla María de Villota

PERO PRONTO EMPEZARON a surgir nuevas iniciativas. Cerca de Navidad, la ONG Avanza ofreció a Emilio ser su embajador, y con ello nació el proyecto **Fórmula 1 Kilo**, que buscaba recoger alimentos para los más necesitados en eventos deportivos y unido inicialmente a la San Silvestre Vallecana.

El recuerdo de María y el afán por ayudar de su Legado unió a gentes diversas, y llegaron eventos como la **Milla María de Villota**, una carrera solidaria que se celebra en Santander y cuyos fondos van íntegramente a Cáritas y a la Fundación Ana Carolina Díez Mahou; o la **Jarama María de Villota**, otra cita benéfica que tiene lugar en el circuito madrileño y que busca ayudar al

Cottolengo del Padre Alegre.

También las **IBP Tennis Series**, el circuito nacional de tenis de la Real Federación Española de Tenis (RFET), se han unido al legado de la madrileña, que da su nombre a la cita que se celebra en Santander. En cada uno de los torneos donde se disputa el campeonato, se reparten 500 kilos de comida y tratamientos a la Fundación Ana Carolina Díez Mahou gracias a la **Fundación Blanco París**, que quiso colaborar con ellos por identificarse con el ADN de María. Otra entidad muy activa es la Real Federación Española de Automovilismo, que ha creado un programa dentro de Mujer y Motor llamado Motor Solidario, que también se dedica a captar fondos.

El recuerdo de María ha unido a gentes diversas, y con ello han surgido eventos deportivos y solidarios

Los grandes amigos de María también han querido mantener vivo su recuerdo. Los pilotos Pedro de la Rosa, Carlos Sainz Jr., Antonio García, Marc Gené y Andy Soucek han sido nombrados **embajadores del Legado** y han contribuido a que la cadena de solidaridad esté llegando cada vez más lejos.

“Nos supera. María caló en la sociedad de tal manera que todo nos lo facilita. Decir el nombre de María es un salvoconducto para conseguir que las cosas sucedan. Es un nombre de credibilidad, de empatía. Es muy gratificante para nosotros. Intentamos disfrutar del regalo de la vida y de que en cada cosa que hacemos seamos nuestra mejor versión”, subraya Jiménez.

También la hermana de María, Isabel, se ha unido a esta gran ola de amor. En su día, María le regaló un cuaderno en blanco para que escribiese su historia, y así surgió el cuento **‘El regalo de María’**, que explica a los más pequeños quién fue su hermana y hace, además, que con cada ejemplar vendido se sufrague un tratamiento de fisioterapia para los niños de la Fundación Ana Carolina Díez Mahou, la única forma de mejorar su calidad de vida.

“Es impresionante. No estamos siendo muy creativos, estamos recogiendo las cosas que están sucediendo delante de nosotros, vinculadas a cosas que hizo María. Damos cauce a esa cantidad de solidaridad que ella despertó. Nos llegan los voluntarios a los que María les impactó. Es como si estuviese presente todavía”, señala su padre.

SOLO UN AÑO DESPUÉS de la muerte de su hija, Emilio de Villota cerró la escuela de pilotos que dirigía desde 1980 y vendió su equipo para centrarse en realizar los ‘deberes’ de María. “No tengo nada que reprochar al deporte, porque nos ha dado todo lo que somos en esta familia. No guardamos repulsa o renuncia a lo que fue. Pero es verdad que con María pasamos a otro escenario. El mundo del motor pasó a

« NO QUIERE HOMENAJES
NI TRIBUTOS, QUIERE
QUE SU INSPIRACIÓN
AYUDE A LA GENTE»

ser una página emocionante, preciosa, muy recordada, pero pasada. María nos había descubierto otro mundo y otro punto de referencia y nos volcamos en los mensajes que nos había puesto de puño y letra en su libro”, confiesa. Y con ella iniciaron una nueva aventura vital y humana que llena gran parte de sus horas del día.



Carlos Sainz muestra la estrella de María en su casco en su presentación como embajador del Legado Europa Press

A través de todos los voluntarios y colaboradores, la sonrisa de María sigue presente. “Una de las cosas que nos inculcó es que no quiere que se la recuerde, quiere que lo que ella descubrió se siga haciendo. No quiere homenajes ni tributos, quiere que lo pueda inspirar ella con su nombre ayude a la gente que lo está pasando mal”.

Sin embargo, ya ha dado nombre a un colegio en Villa de Vallecas, un parque en Alcobendas, varias instalaciones deportivas o a los premios anuales que se otorgan en la Ciudad de la Raqueta, porque su recuerdo permanece vivo. A pesar de su partida, María sigue uniendo cada vez a más miembros a su escudería.

‘La vida es un regalo’, una lección de optimismo

‘La vida es un regalo’ (Plataforma Editorial, 2013), el libro póstumo de María de Villota, es un auténtico canto a la vida y un grito de esperanza. Se trata de un conmovedor relato en primera persona en el que la madrileña hace un repaso por su vida, desde sus primeros sueños con ser piloto hasta el accidente que cambió su forma de ver las cosas.

“Yo era piloto. Corría mucho, a gran velocidad. Tan rápido que apenas calaban en mí las gotas de las miserias de la vida. Y no porque no las tuviese cerca, sino porque solo quería correr, avanzar, lograr ese objetivo, cumplir mi sueño”, escribe en sus páginas.

En él relata cómo fue el tortuoso proceso de recuperación, con interminables horas de quirófano. Fue entonces cuando María se dio cuenta de que había otra forma de medir las cosas. “Ya no son décimas de crono, sino los pequeños momentos”.

En sus páginas, María invita a encarar la vida con optimismo y con ánimo de ayudar a los demás, tal y como ella hizo en los meses siguientes a aquella fatídica jornada en Duxford. “Tener un accidente en el que pende tu vida puede ser algo terrible, pero, si logras salvarte para poder vivir dignamente, puede ser un regalo tan grande como devolvarte a la niñez, quitarte años de encima y la armadura, redirigir la vista hacia el alma y volver a sentir como si acabaras de nacer”.

Es, en definitiva, un legado de coraje, amor y ganas de vivir. Además, el 0,7% de las ventas del libro se destinan a la Fundación Ana Carolina Díez Mahou, que ayuda a niños con enfermedades neuromusculares y mitocondriales.



El Legado María de Villota, combatiendo el hambre ante el coronavirus

EL BARRIO MADRILEÑO DE VALLECAS está íntimamente ligado a la familia De Villota; fue uno de sus antepasados, Isidro de Villota, el que edificó la iglesia de la parroquia de San Ramón Nonato donde actualmente reposan los restos mortales de María.

Hace ya algunos años, su párroco se les acercó para solicitar ayuda: perdían su comedor social. El Legado María de Villota no dudó en prestársela y puso todos sus recursos a su servicio. Cuando comenzaron a colaborar, se repartían alrededor de 250 comidas diarias, y repartían alimentos para aquellos que no podían llenar la cesta de la compra.

MEDIO CENTENAR DE VOLUNTARIOS REPARTEN COMIDAS EN LA PARROQUIA DE SAN RAMÓN NONATO DE VALLECAS

Pero llegó la pandemia de coronavirus, y la necesidad disparó la afluencia del comedor; muchos de los que desde marzo acudieron asiduamente a la parroquia nunca habrían imaginado que necesitarían ayuda. Los recursos también crecieron: de 250 comidas, pasaron a 1.000 diarias durante el mes de mayo. De lunes a domingo, medio centenar de voluntarios, entre los que se encuentra Emilio de Villota, trabajan para que nadie se quede sin algo que llevarse a la boca.



“Solamente para esa acción tenemos 50 voluntarios que no hemos ido a buscar, que han venido solos. Han venido por el recuerdo que María sembró en su conciencia”, explica Emilio de Villota.



A la par, también han surgido los Hogares María de Villota, que buscan atender a mujeres que han sufrido violencia de género o que viven situaciones complicadas. Hoy día, cuentan con seis.

También se pusieron en marcha los Hogares María de Villota, que permiten mejorar la vida de mujeres que han sufrido violencia de género o reveses

13 Cristina Fernández Piñeiro

Primera árbitra internacional de balonmano y pionera en ASOBAL. "Hay que apostar sin temor por las árbitras"

18 Paula Grande

Tiradora olímpica. "Ir a los Juegos Olímpicos sería un sueño hecho realidad"

22 Astrid Fina

Snowboarder paralímpica. "Estar en el alto rendimiento es agotador y no me veía al cien por cien"

27 Paula Arévalo

Manager del Talent Promotion Department de Dorna. "En el motociclismo femenino hay mucho más talento del que pensamos y solo falta explotarlo"



+ Programas
Mujer y Deporte

Entrevista

BOLETÍN

Cristina Fernández Piñeiro

PIONERA DEL ARBITRAJE
PRIMERA MUJER ÁRBITRA DE ASOBAL

Durante varias décadas, **Cristina Fernández Piñeiro (Gondomar (Pontevedra), 10 de octubre de 1963)** fue la única representante femenina en el balonmano masculino español. Punta de lanza en España, donde en 1988 se convirtió en la primera mujer en arbitrar en ASOBAL, hizo historia a nivel internacional cuando en 1991 consiguió la escarapela de la Federación Internacional de Balonmano (IHF), algo que no había conseguido ninguna otra. En su extensa trayectoria ha pitado finales de Copa del Rey y de la Reina, de Champions, de Mundiales y de Europeos, todas ellas como precursora.

Colgó el silbato en 2007 para asumir responsabilidades políticas, pero nunca se ha desligado del deporte ni del balonmano. Ha sido responsable de arbitraje femenino en el Comité de Árbitros de la Real Federación Española de Balonmano (RFEBM), y desde 2019 ejerce como delegada de la Federación Europea de Balonmano (EHF).

Todo ello compaginado con su otra profesión: la docencia. Se sacó las oposiciones mientras viajaba por España pitando partidos de ASOBAL, y ahora es directora de su colegio de Nigrán (Pontevedra). Ya no hay tarjetas ni exclusiones, pero sigue ondeando su bandera: la de la lucha por la igualdad.

FOTOS_ CRISTINA FERNÁNDEZ PIÑEIRO

“ Hay que apostar sin temor por las árbitras, tenemos mujeres muy cualificadas ”



¿Cómo fueron tus inicios en el mundo del balonmano?

Somos cuatro hermanas con dos padres que tenían muchísima preocupación por que hiciéramos deporte. En el colegio público de Gondomar en el que estudié, el Enrique Rodríguez Márquez, tuve la suerte de tener un profesor de educación física que nos mandaba hacer todo tipo de deportes: vóley, fútbol, balonmano... Pude elegir el deporte con el que más me identificaba: el balonmano. A los 12 años, nos trasladamos a Vigo desde Vincios. Mis hermanas más pequeñas fueron matriculadas en el colegio Chouzo, donde había una escuela de balonmano impresionante. Allí me apunté al equipo de balonmano federado. Fue desde el principio una pasión. Con 17 años, fui convocada con la selección española de promesas, y al mismo tiempo hice el curso de monitora. Ese mismo 1980, fui a un curso de arbitraje que se hizo en el colegio Chouzo;

éramos tres chicas: Marisa, María José y yo. A partir de ahí, era árbitra, jugadora y monitora de balonmano.

Jugadora, entrenadora, árbitra... ¿Cómo decides que era el arbitraje a lo que te querías dedicar?

En 1983, me propusieron para ascender a 1ª Nacional, pero tenía que dejar de jugar y entrenar porque era incompatible. Me costó muchísimo tomar la decisión; era un horror, con 20 años, dejar de jugar. Soy muy práctica, e hice una valoración: si mi pasión era el balonmano y siendo árbitra podía alcanzar lo máximo, me iba a centrar en el arbitraje. Y creo que no me equivoqué.

Hablas también de la importancia que tuvieron tus padres en la decisión de dedicarte a esto.

Fueron fundamentales. Vengo de un ambiente familiar con seis mujeres, el matriarcado era muy

marcado y muy fuerte. Creo que de ahí viene mi carácter, mi personalidad y mi poder de decisión en todo lo que he hecho en la vida. Mis padres nunca me hicieron ver que hacía algo que fuese de hombres, lo veían como muy natural por mi forma de ser. Nunca fueron una barrera y siempre iban conmigo a todos lados. Cuando subí a ASOBAL en 1988, tuve un partido muy importante en Asturias y ellos vinieron conmigo; nunca habían estado conmigo en un partido de ASOBAL. Fue un día muy complicado, me llegaron a agredir. Recuerdo el disgusto que tenía mi madre, llorando, escoltada por la policía. Fue muy complicado, pero nunca se les ocurrió decirme que abandonase. Todo lo contrario, siempre me decían "Cristina, tú estás ahí porque vales, y como vales, tienes que hacerlo". Es el mensaje que yo siempre les traslado a las chicas: que nunca nadie frustre lo que quieren ser, nadie tiene derecho a limitarnos por ser mujeres.





“Se nos exige muchísimo más que a los compañeros”

Fuiste una pionera, la primera mujer en arbitrar en ASOBAL, en 1988. ¿Qué supuso aquello? ¿Cuánto costó llegar?

Nunca dejo que nadie me doblegue, no lo permito. Todo lo hacía de forma natural, peleando. Nunca en mi vida pedí hacer las pruebas físicas de manera diferente a mis compañeros hombres. Es más, si tenía que correr más, corría. En ese momento, sacrifiqué mis oposiciones como profesora, porque me centré profesionalmente en no tener ningún error. Hacía un análisis pormenorizado de cada partido, soy bastante perfeccionista. Tenía a mi lado a mi marido, entonces mi pareja porque aún no estábamos casados, y me ayudaba, porque había sido jugador en el Academia Octavio de Vigo; venía conmigo a todos los partidos y los analizábamos desde una perspectiva de jugador, que es muy

importante. Siempre aconsejo a los árbitros que intenten entrenar en los equipos, que hagan partidos de entrenamiento, porque el contacto con la pista y los jugadores es muy importante para tomar decisiones. Creo que los árbitros tenemos que tener en cuenta la perspectiva de los jugadores.

¿Crees que ese ascenso costó más que si hubieses sido un hombre?

Mi trabajo tenía que estar muy por encima de los resultados de mis compañeros. El nivel de exigencia que se me pedía era muy alto. No podía tener un error y yo tampoco me permitía tenerlo, y es lo que lamento actualmente. Parece que se les quiere exigir más a las mujeres árbitras. Siempre me gustó que las árbitras ascendieran por la puerta grande, nunca fui partidaria de hacerlo por

“Al balonmano le debo todo lo que aprendí”

la puerta de atrás. En el Campeonato de Europa femenino, por primera vez todas las parejas han sido mujeres, y no hay ninguna pareja española. El nivel de arbitraje en España es muy bueno, las árbitras de las categorías superiores son muy buenas, me partiría la cara por ellas. Tradicionalmente, a nosotras se nos exige muchísimo más que a los compañeros.

Y en 1991, internacional.

Hice el curso en París, del 1 al 6 de enero. El día 31, después de tomar las uvas, me acosté un rato, y a las tres de la mañana mi padre, que siempre me ha apoyado, me llevó al aeropuerto a Santiago. Al principio no me aceptaban en el curso. En la Federación Internacional nunca había habido una mujer, y la Federación Española tuvo que justificar con vídeos, como el de mi final de Copa del Rey en Pontevedra en 1990, que la apuesta por mí no era una frivolidad, sino una apuesta seria y consecuente con el nivel que tenía. Me admitieron, y el día 6 de enero me dieron la escarapela de la IHF. En la vuelta a Santiago, salí del avión y estaban las cámaras de la Televisión de Galicia y pensé “¿quién vendrá en mi avión?”. Y vinieron a por mí.

Para entender la dimensión de lo que supuso, tenemos que recordar que hoy en día seguimos celebrando ascensos históricos como el de Guadalupe Porras Ayuso en LaLiga Santander.

El balonmano español es pionero en Europa, era un ejemplo de que podía ser. La primera temporada fue muy dura, pero nunca tuve problemas de identidad ni de aceptación. Fui designada en cinco ocasiones para pitar cinco finales de la Copa del Rey, y seis o siete de la Copa de la Reina. Fui la primera mujer que arbitró, junto a Pablo Permuy, en un Mundial femenino, en Alemania en 1997. Supuso un ejemplo para que hubiera la plantilla que hay hoy de mujeres en el arbitraje. Me enorgullezco un montón, aquel campeonato fue el éxito de la filosofía que tengo de cómo debe ser: apostar por la integración 100% de la mujer arbitrando. La apuesta de la Federación Europea es la que siempre he defendido a nivel español. Hay que apostar sin temor, sin miedo.

En cambio, no pudiste arbitrar en un Mundial ni en un Europeo masculino...

Con el nivel que atestigüé en España y solo por ser mujer, nunca me designaron para un Campeonato del Mundo masculino ni para un Campeonato de Europa masculino. En playa, en cambio, tenemos a la mejor pareja arbitral del mundo, Patricia del Valle y Laura Buchón. ¿Por qué no tenemos una pareja de mujeres en pista? Porque tenemos miedo. La IHF y la EHF están haciendo esfuerzos importantes para que las mujeres arbitren torneos masculinos. Los esfuerzos por tratar igualitariamente a las mujeres que están capacitadas para arbitrar encuentros del máximo nivel están siendo muy importantes.

¿Te queda la espinita de no haber tenido en algún momento una compañera mujer?

Me siento muy contenta de las parejas que tuve en ASOBAL, Pablo Permuy y Enrique Ríos. Fue un gustazo tener su amistad, ha sido lo mejor que me ha pasado. En esos momentos, no había otra mujer que pudiese compatibilizar. Ahor mismo, tenemos mujeres muy bien cualificadas, pero se nos sigue discriminando. Soy una luchadora incansable, no tengo miedo a nadie.

Durante tus años de arbitraje, ¿notaste muchas actitudes machistas?

Nunca me sentí discriminada por los jugadores. Donde sí lo percibí, incluso en el siglo XXI, es en una parte dirigente y de delegados federativos que siguen teniendo un perfil misógino y machista. Las mujeres hemos avanzado muchísimo y disponemos de mecanismos para denunciar, y eso es muy importante, y tenemos que ser capaces de usarlos. Queda mucho camino por recorrer. Hay situaciones que no se pueden permitir.

¿Cómo era tu trato con los deportistas?

La línea que separa la autoridad del autoritarismo nunca se puede superar. Como árbitra, tengo que ser firme en mis decisiones, pero trasladar mi autoridad a un

perfil autoritarista, no. Creo que siempre me caractericé por no tener dobleces y por hacer saber a jugadores, jugadoras y entrenadores a qué se tenían que atener conmigo. Nunca mandé mensajes equivocados.

Después de muchos años, tendrás momentos favoritos en tu carrera...

Uno de los recuerdos más emotivos que tengo fue el último partido que arbitré con Pablo Permuy en la final de la Copa del Rey de Pontevedra de 2005, que disputaron el Valladolid y el Barcelona. Fue muy especial, porque era el fin de nuestra pareja. También recuerdo el primer partido en el Campeonato del Mundo de Alemania 1997, un Dinamarca-China, y la final de la Champions femenina de 2004, en Liubliana. Fueron históricos. Además, mi experiencia como anotadora en los Juegos Olímpicos de Barcelona tuvo momentos que no se me van a olvidar en la vida. Y no puedo olvidarme de mi último partido con Enrique Ríos, el 9 de septiembre de 2007, en la final de la Supercopa entre Ciudad Real y Barcelona.

¿Cómo decides dejar de arbitrar?

Nunca pensé retirarme a los 50 años. Siempre quise tener hijos, y en algún momento tenía que aparcar mi faceta arbitral. En 2007, me pareció un buen momento, porque era Xefa Provincial de Deportes de Pontevedra y fui trasladada a Santiago para ejercer como jefa de Gabinete de la Dirección Xeral para o Deporte. Era imposible dedicarle tiempo al entrenamiento e iba a cumplir 44 años. Me horrorizaba dar una mala imagen, y me pareció coherente con mi forma de ser retirarme. En 2009 acabé mi etapa en la Dirección Xeral y en 2010 me quedé embarazada. Tuve mellizos, nacieron muy prematuros y durante seis años me dediqué exclusivamente a su cuidado. Alguien dijo que me había olvidado del balonmano, y me pareció muy cruel. Cuando cumplieron seis años, volví a incorporarme poco a poco. Ahora, estoy como delegada de la EHF.

«ME HORRORIZABA
DAR UNA MALA
IMAGEN Y POR ESO
DECIDÍ RETIRARME»





¿Qué queda por hacer a nivel político por la mujer en el deporte?

Hay que crear sistemas, a través de la Comisión de Igualdad del Parlamento, para articular leyes que protejan a las deportistas cuando tengan que denunciar un trato de discriminación por razón de sexo en el mundo del deporte. Queda una asignatura pendiente, porque las mujeres deportistas estamos desprotegidas. Lo único que pediría a las más altas instituciones del Estado es que trabajasen codo con codo con la Comisión de Igualdad para poner en marcha leyes que protejan a las mujeres deportistas. Muchas veces no se denuncia por el trato que posteriormente reciben esas mujeres, por temor y miedo a las represalias. Eso es lo que hay que evitar.

Ahora eres profesora y directora del CEIP Humberto Juanes de Nigrán (Pontevedra).

Aprobé la oposición en 1990; en la final de la Copa del Rey que arbitré aquel año en Pontevedra, estaba con los apuntes en la habitación del hotel. A los 20 días, tenía el examen y lo aprobé. En el colegio anterior en el que estuve ya fui directora casi ocho años, pero lo dejé para ser Xefa Provincial de Deportes. Cuando nacieron mis hijos, en 2011, me cambié para este colegio porque estaba más cerca de casa. Hace cuatro años, me presenté y ya voy por mi cuarto año de directora. Siempre me congratulo de decir que vivo en un mundo femenino; de las 32 maestras de este colegio, 30 son mujeres, como también lo son las diez cuidadoras del comedor, las dos cuidadoras de la Xunta y

las tres señoras de la limpieza. De ahí la visión tan arraigada que tengo de nuestros derechos. Aquí no se discrimina a nadie. La capacidad de esfuerzo y trabajo que tienen las mujeres de este centro no la suple nadie.

Mirando atrás, ¿qué te ha dado el arbitraje?

Más que del arbitraje, hablaría del balonmano. Estoy muy agradecida a este deporte, porque independientemente de los valores que me inculcaron mi padre y mi madre, le debo todo lo que aprendí. Viajes, competiciones internacionales, aprender a respetar las diferentes civilizaciones y culturas que hay en el mundo... Creo que no sería lo que soy hoy en día sin el respaldo familiar que tuve y sin todo lo que aprendí del balonmano. Soy una persona humildemente agradecida al balonmano. Siempre que puedo ayudar al balonmano, lo hago. Nunca en mi vida cobré en el desempeño de ninguna responsabilidad federativa.





Paula Grande

TIRADORA OLÍMPICA

FOTOS: CARMEN JUNCAL



“ IR A LOS JUEGOS OLÍMPICOS SERÍA UN SUEÑO HECHO REALIDAD; si llego preparada, iré a por todas ”

“Cuando era pequeña siempre iba con mi padre a la feria de fiestas en Logroño y jugábamos al tiro al pichón para ganar llaveritos y peluches. Lo típico. Se me empezó a dar bien y cuando llegaba el Día de Reyes pedía pistolitas. Mi madre se cansó de regalarme las pistolitas y me apuntó a los Juegos Escolares de tiro”

De esa forma tan natural se fue despareciendo la vocación deportiva de Paula Grande (Logroño, 27 de noviembre de 1993), integrante del equipo nacional de tiro olímpico que ya no sueña con llaveritos, lo hace con representar a su país en los Juegos Olímpicos, aunque de niña aún no tenía claro en qué especialidad.

Desde pequeña siempre me inculcaron mucho el deporte y probé varios. En el colegio hice natación y voleibol, luego en el instituto empecé con fútbol sala. Aparte de todos estos deportes, siempre he hecho taekwondo. Al final, mi madre me obligó a elegir uno y elegí fútbol sala, pero cuando empecé con el tiro lo elegí como mi deporte, sobre todo por

el buen rollo que vi.

¿Y destacaste pronto?

La primera vez que fui a los Juegos Escolares ya me empezaron a fichar, ya sabían quién era por los puntos que había hecho y a decirme si quería ir a entrenar más días. Fui progresando y cuando tenía 18 años quise venir a Madrid. En cuanto dije que quería venir me dijeron que sí.

Antes de hacer la maleta a la capital, Paula llamó la atención durante una competición en Alicante. Solo tenía 14 años y con su carabina

de aire registró mejor puntuación que el campeón de Europa, el noruego, Are Hansen. Ella ni se dio cuenta.

El primer año fuera de tu casa siempre es más duro que los demás. En Logroño ya venía entrenado tres días a la semana, más la competición de cada fin de semana, y en Madrid eran seis días de entrenamiento, más físico, los estudios... Era un poco caótico y me lesioné de tanta caña que me metieron aquel primer año. Poco a poco me fui dando cuenta de dónde me había metido y aprendí a compaginar lo técnico y lo físico.

Paula Grande

TIRADORA OLÍMPICA

Mucha exigencia, ¿no?

Mi vida es un poco caótica. Ya lo era antes del COVID-19 y ahora tengo muchas clases prácticas con el TSEAS -estudia en el IES Ortega y Gasset para ser Técnica Superior en Enseñanza y Animación Sociodeportiva-. Practico voleibol, bádminton, baloncesto, socorrismo, tenis, pádel... Es mucha carga para el cuerpo, y luego tengo que ir a entrenar.

«EN ESPAÑA ES IMPOSIBLE GANARSE LA VIDA CON EL TIRO»

Hago tres horas por la mañana de clase, dos horas y media de técnico y dos horas de gimnasio. Por las tardes también suelo tener clases 'online'. No me queda mucho tiempo para quedar tranquila.

Con tanto esfuerzo, ¿podrás ganarte la vida algún día con el tiro?

En España es imposible a no ser que te dediques a ser policía. En muchos países de Europa los tiradores suelen ser también militares que se dedican exclusivamente al entrenamiento deportivo. En el tiro al plato, la mayoría de las competiciones mueven mucho dinero porque tienen premios bastante altos. Sin llegar a dedicarte profesionalmente, en esta modalidad sí te puedes llevar un buen pellizco en cada competición.

Tampoco habrá ayudado el coronavirus.

Con la pandemia está siendo bastante imposible salir de España a competiciones internacionales para verte las caras con otros rivales. Vamos un poco a cuestras. En los entrenamientos está todo muy bien y en las competiciones nacionales no se me está dando mal, pero siempre falta el 'plus' de verte con rivales que te encontrarás en el Europeo o en Copa del Mundo.



¿Cuál es tu horizonte inmediato?

Ahora mismo está todo cancelado hasta enero, que es cuando sabremos si podemos salir. Se concederá una plaza para los Juegos en el Europeo de marzo y también existe la plaza por ranking que se reparte en las Copas del Mundo en La India, Azerbaiyán o Corea, pero no sabemos si sería lo suyo viajar viendo cómo está la situación.

Toneladas de incertidumbre en un deporte que, como tantos otros, suspira por una ventana gigante rodeada de aros de colores que solo se abre unos pocos días cada cuatro años. Esta vez, y de forma excepcional, encima tendrán que pasar cinco años.

Se tienen que jugar bastantes cosas para sacar la plaza olímpica. Necesitas la suerte de que se te dé bien el Europeo. En el último, disputado en Polonia, iba bastante bien preparada, venía sacando muchos

**« EN NUESTRO DEPORTE
SE COMPITE CONTRA
UNA MISMA »**

puntos y estaba todo bastante bien planificado, pero no se me dio tan bien como me hubiera gustado. Pero bueno, cada competición es un pequeño aprendizaje.

¿Te imagina como sería ir a Tokio 2020?

Ir a los Juegos Olímpicos sería un sueño hecho realidad. Es la meta de la mayoría de los deportistas que estamos por aquí. Hablar de medalla olímpica son palabras mayores, pero si llego bien preparada podré ir a por todas. Influirá mucho la preparación psicológica y la preparación técnica en los entrenamientos. Si lo hago bien, estoy centrada y hay un pequeño haz de luz, al final tiene que salir. No es ir a por la plata o el oro, pero es que si todo se une, todo sale. No es como en otro deporte donde tienes que competir contra alguien, que te puede tocar alguien mucho mejor. En nuestro deporte es competir contra una misma.



SNOWBOARDER PARALÍMPICA

Astrid Fina

“Estar en el alto rendimiento es agotador y no me veía al cien por cien”

El 10 de mayo de 2009 la vida le cambió a **Astrid Fina** (Barcelona, 16 de octubre de 1983). Un accidente en moto cuando tenía 25 años le produjo graves lesiones en su pie derecho, que le fue amputado dos años después, tras pasar por un calvario de operaciones y una infección producida por una bacteria. Fue entonces cuando apareció el snowboard para dar un giro inesperado a todo. Se subió por primera vez a una tabla a finales de 2012, al poco tiempo entró en la selección y en 2014 ya compitió en los Juegos Paralímpicos de Sochi (Rusia), logrando un diploma en la modalidad de boardercross. Cuatro años después en Pyeongchang (Corea del Sur), el premio fue aun mayor, con el primer bronce paralímpico de la historia para el deporte español, éxito que repitió un año después en el Mundial. Sin embargo, a finales del pasado mes de septiembre anunció que ponía fin a su carrera deportiva, producto de la exigencia del deporte de alto rendimiento, pero con un gran palmarés con varios éxitos también en la Copa del Mundo.

Astrid nos atiende desde el Pirineo, donde se instaló hace ya muchos años y donde se está "muy bien", aunque asegura, con cierta pena, que todavía "no hay nieve". Allí ha iniciado su 'nueva' vida la catalana tras anunciar el pasado mes de octubre que se retiraba.

La noticia de tu retirada quizá sorprendió un poco.

Eso es verdad. Ha podido sorprender porque yo no lo decía mucho, pero es que estar en el alto rendimiento es agotador y hay que estar al cien por cien, y yo no lo estaba.

¿Pudo influir el largo parón y el confinamiento por el coronavirus?

La verdad es que no. Era una decisión que había tomado desde hace años porque me veía que no estaba al cien por cien. Pero también me daba pena y también me veía un poco perdida, porque me decía: '¿Y qué hago después de esto?' Pero ahora creo que es la mejor decisión que he podido tomar en este momento.

¿Y no te da pena dejar un poco huérfano el snowboard paralímpico?

Bueno, ahora viene una chica por detrás que se llama Irate -Idiakez- que lo puede hacer muy bien. Todavía no tiene mi mismo nivel, pero yo también empecé de cero, así que

apostaré por ella y la ayudaré en todo lo que pueda.

Porque te gustaría seguir vinculada al snow, ¿verdad?

Sí, me estoy sacando el título y me gustaría en el futuro enseñar a personas con discapacidad y me encantaría seguir vinculada al deporte. Al final, no sé si lo voy a hacer, pero de momento me voy a sacar las titulaciones y a ver qué pasa.

Esta década está a punto de acabarse y la tuya ha sido espectacular...

Sí, ha sido súper intensa. En 2009 tuve el accidente, pero no me amputaron hasta el 2011. Esos fueron años muy duros, pero, ¿quién me iba a decir que algo tan malo se iba a dar la vuelta y se iba a convertir en algo tan bueno? Ha sido brutal este cambio de vida.

Hasta la 'llamada' del snowboard, ¿nunca habías hecho deporte ni nada vinculado a la nieve?

Algunos días iba al gimnasio a hacer 'spinning' (risas). Pero de

alto rendimiento, nada de nada. Cuando llegué al equipo me dijeron que si había entrenado y un poco más y me muero cuando me hicieron las pruebas físicas (risas). Yo no tenía nada que ver con la nieve tampoco, una vez si acaso que fui a hacer esquí de fondo con el colegio, pero por lo demás, nada de nada.

« ME GUSTARÍA
ENSEÑAR
SNOWBOARD A
PERSONAS CON
DISCAPACIDAD »

“¿Quién me iba a decir que algo tan malo se iba a dar la vuelta y se iba a convertir en algo tan bueno?”



Irene Vilaboa FEDERACIÓN GALEGA DE BALONMAN

**¿Y quién te descubre el snowboard?**

Fue Kiko Caballero, al que conocía de hace años de Reus y era profesor de 'snow' en Baqueira. Siempre me decía que subiera allí para probarlo, pero cuando tienes una rutina tan marcada que no sales de ella es complicado. Pero cuando tuve el accidente y estuve tres años sin andar, en cuanto me puse la prótesis quería hacer de todo. Me decían: '¿Te vienes a...?' Y yo ya estaba con la maleta hecha. Así empecé. Le dije a Kiko que se acordase que era una 'patapalo', pero él me respondió: 'Serás un reto para mí'. Y entonces me subí sin más.

¿Y recuerdas aquel primer día en la tabla?

Sí, claro, fue a finales de 2012, en noviembre o diciembre, cuando empezó la temporada. Apenas andaba bien, iba súper coja porque había perdido toda la musculatura de la pierna, y de repente empecé a deslizar y fue, con perdón, la hostia. Pasé de estar tres años sin hacer nada a hacer algo que no había hecho en mi vida y con una prótesis, que yo pensaba que con ella no se podía hacer nada.

Así que, en apenas dos años pasaste de no haber practicado el 'snowboard' a estar en unos Juegos Paralímpicos, en Sochi en 2014.

¡Quién me lo iba a decir! Fui allí un poco que no sabía ni dónde estaba, porque hacía poco que había empezado y no era consciente de estar en unos Juegos. Lo mío era una lucha contra el circuito y no iba a competir contra nadie; la verdad es que mi nivel era 'bajillo', pero me enseñaron mucha técnica y las otras chicas solo iban a correr y se 'mataron' mientras yo llegaba a la meta. Logré una buena posición, porque fui sexta, y obtuve un diploma paralímpico, y eso es lo que me motivó. Me decía que si en año y 'pico' había conseguido esto, a ver qué podía conseguir en cuatro. Eso nos motivó a mi entrenador y a mí, y mira hasta dónde hemos llegado.

¿Y cómo fue ese primer contacto con unos Juegos, una cita que todo el mundo dice que es muy especial?

Estás allí con muchos deportistas. En las pruebas de la Copa del Mundo solo estás con los de siempre, y además en el snowboard somos muy poquitos. En los Juegos te encuentras a miles. Siempre digo que todo el mundo debería estar en una Villa Paralímpica, porque te encuentras cada caso de superación que tú llegas a pensar que estás genial. No te das cuenta de la superación que tiene la gente hasta que no te queda otra que espabilar.

Y a partir de Sochi, empieza la gran progresión.

Sí. Empecé a clasificarme para otras competiciones, empecé a hacer podios, pero también es verdad que en cuanto empiezas a hacer resultados también tienes más presión. Son muchas horas, muchas,

tienes que dejarlo todo para entrenar, entrenar y entrenar, y es todo muy sacrificado. Por eso llegó un momento en el que el 'snow' no me llenaba tanto como para dejarlo todo.

“EL BRONCE EN
PYEONGCHANG FUE
BRUTAL, ESTUVE
HORAS LLORANDO”

En Pyeongchang 2018, te cuelgas el bronce paralímpico. ¿Notaste algo especial antes de aquella bajada?

Ese día estaba súper relajada, y creo que por eso me fue bien. Los nervios siempre me han

traicionado, pero hice muchas técnicas de relajación con la psicóloga y me fue muy bien; cuando no estás nerviosa haces realmente el 'snow' que sabes hacer. El bronce fue brutal, estuve horas llorando, y además también estaban allí mi madre y mi entrenador, y fue muy guay tenerles en Corea, porque ellos también han vivido todos los esfuerzos y son mi apoyo.

Has coincidido en Juegos con Jon Santacana y Miguel Galindo, dos de los mejores esquiadores paralímpicos del deporte español.

A Jon le conocía porque vivía en Barcelona y quedaba con él, y me daba muchos consejos para no estar nerviosa y llevar bien la presión mediática. Ha sido un buen referente para mí y fue un poco mi guía por eso de ser un veterano. Me ha ayudado un montón.





En el Mundial de 2019, otro bronce, una muestra de que lo de Corea del Sur no había sido casualidad.

Es difícil, porque luego tienes la presión de mantener el nivel por haber logrado un bronce en los Juegos, y las otras chicas también avanzan. Es más presión cuando tienes un gran resultado, pero por suerte a mí me fue bien en Finlandia.

¿En el deporte de alto nivel es más difícil llegar o mantenerse?

Mantenerse, creo. En una competición te lo juegas todo y puedes tener un mal día o el periodo, y entonces no logras el resultado y pierdes la beca y el poder mantenerte para entrenar, es muy difícil. Esto de las becas tendría que cambiar y concederse por los resultados de todas las competiciones y no

solo por el de una, porque te puede ir mal un día por muy buena que seas, y más en la mía, que te pueden dar un golpe y te caes.

¿Qué es lo que más te ha aportado el ‘snowboard’?

Esa sensación de libertad, de hacerlo cada día al aire libre. Ahora me encierras en una oficina y me muero.

¿Y el accidente que sufriste? ¿Piensas mucho en ello?

Qué va, ha quedado súper atrás. Ahora quizá pienso algo más en él porque la gente me pregunta por el documental que ha salido sobre mí, pero yo casi ni me acuerdo. Ya me levanto, me pongo la prótesis y no lo pienso, es como cuando tú te levantas y te pones unas zapatillas.



Eso te iba a decir, que ahora podremos conocerte más gracias al documental 'Astrid'.

Esto fue un proyecto de Marc –Gálvez-, el director. Me vio dando una charla y se acercó a verme para decirme que había escuchado mi historia y que quería hacer el documental sobre mí. Me siguió durante tres años y vino conmigo a muchos sitios, creo que ha salido un documental muy chulo.

Paula Arévalo

MANAGER DEL TALENT PROMOTION
DEPARTMENT DE DORNA

“ En el motociclismo
femenino hay mucho más
talento de lo que pensamos y
solo falta explotarlo ”

Paula Arévalo (Valencia, 30 de mayo de 1990) trabaja en Dorna, la empresa comandada por Carmelo Ezpeleta que organiza el Mundial de MotoGP, así como diversas competiciones de motociclismo. Ha conseguido transformar su pasión en su trabajo y, desde la Comisión Femenina de la Real Federación Motociclista Española (RFME), también ayuda a que la igualdad de género crezca en un deporte tan marcadamente masculino.



FOTO_ DORNA/PAULA ARÉVALO

¿En qué consiste tu trabajo en Dorna?

Trabajo en el Departamento de Promoción de Talento, donde nos encargamos de las copas promocionales, las que intentamos que deriven en el Mundial de MotoGP. Tenemos varias copas en Asia o Europa para detectar a jóvenes promesas y mi función es contratar sponsors, hacer los presupuestos, asistir a las carreras y controlar en general el departamento.

¿Resulta difícil encontrar talento femenino en el motociclismo?

Sí y no. Talento femenino hay mucho, más de lo que nos pensamos, y apoyo al deporte femenino también hay mucho desde el CSD, como he comprobado durante mi etapa en la Comisión Femenina de la RFME. Sin ese apoyo estaríamos perdidos. El motociclismo es un deporte donde predominan los hombres no por calidad, sino porque hay más cantidad de chicos, y es más difícil sacar la cabeza para una chica. Depende de cada disciplina. Por ejemplo, en trial las mejores chicas del mundo son españolas, pero no pueden llevar a cabo su carrera porque no tienen un sueldo. Mientras tienen de 12 a 17 años combinan el instituto con entrenar y lo pueden hacer gracias al apoyo del CSD, pero luego llegan a cierta edad en la que tienen que decidir: estudiar una carrera, ponerse a trabajar o dedicarse al trial exclusivamente. Muchas se ven en la obligación de dejarlo.

“ FALTA UNA COMPETICIÓN FEMENINA EN EL MUNDIAL DE VELOCIDAD ”

¿La situación mejora en las competiciones de velocidad?

En la velocidad la problemática es más que no tenemos un Mundial femenino, y el hecho de que tengan que estar compitiendo con chicos provoca que muy pocas lleguen a destacar dentro de los campeonatos mixtos. Puedes encontrar muy pocas: Ana Carrasco, que es la única mujer que ha ganado un Mundial mixto, María Herrera ha hecho muy buenos resultados, Elena Rosell en su momento también... pero se pueden contar con los dedos de la mano y son todas españolas. Talento tenemos, pero



« En el Mundial de MotoGP cada vez somos más mujeres. Antes solo había jefas de prensa y ahora hay telemétricas, jefas de equipo, coordinadoras, mecánicas, un montón de personal de Dorna... »

falta explotarlo. Y en el Mundial de velocidad creo que falta una categoría femenina. En motocross y enduro cuesta un poquito más porque es una disciplina muy dura, pero también tenemos chicas muy buenas y cada vez salen más.

La Fórmula 1 ha llegado a un acuerdo con las W Series femeninas para compaginar ambas competiciones. ¿Crees que sería un buen camino a seguir en MotoGP?

Podría ser, pero primero hace falta que nos metamos en otro campeonato fuera de MotoGP. Yo intentaría hacer un campeonato femenino junto con el Campeonato de España, por ejemplo, que al final también se celebra en circuitos mundialistas. Empezaría por ahí y, si de verdad salen cosas y hay chicas de todo el mundo, ojalá dentro de unos años pudiéramos celebrar ese campeonato junto con MotoGP, pero a día de hoy me parece aspirar demasiado alto. La Comisión Femenina de la FIM tiene un arduo trabajo para que esto se pueda llevar a cabo.

¿Y cuáles serían los primeros pasos?

En los dos años que llevo en la FIM esto se ha comentado mucho. El primer paso es que se apruebe ese campeonato femenino y el siguiente intentar que las chicas se animen, porque al final el presupuesto en velocidad siempre es muy alto y tienen que encontrar sponsors, ya que el desembolso económico es muy grande para poder participar. La idea está planteada en la FIM y el año pasado se iba a intentar llevar a cabo, pero llegó la pandemia y todo quedó en el aire. No era el año indicado, pero las distintas federaciones siguen muy animadas con este tema. Nos falta encontrar campeonatos que nos hagan un hueco.

¿Para que las chicas se animen es importante que tengan referentes como Ana Carrasco?

Lo que ha pasado con Ana Carrasco es tan importante para que las niñas se animen como para que los niños vean que es normal que una niña esté ahí, en lo más alto. Yo me he encontrado en alguna carrera que un padre le está diciendo: “Que no te gane la niña. Te pueden ganar el resto de niños, pero

no te puede ganar la niña”. Eso lo he vivido en primera persona y muchas pilotos también lo han vivido. Dentro de la Comisión Femenina hacemos una actividad llamada 'Motociclismo en la escuela', en la que una piloto va a un colegio con su moto y hace que los niños entiendan desde bien pequeños que no es un deporte de chicos. Ojalá no tuviese que haber una Comisión Femenina, porque eso significaría que no es necesaria y que no necesitan un apoyo superior al de los chicos.

«EN LAS COPAS DE PROMOCIÓN HE VISTO A PADRES DICIENDO A SUS HIJOS: 'QUE NO TE GANE UNA NIÑA'»

¿Qué les dirías a esos padres que animan así a sus hijos?

En esos momentos cojo aire y trato de no decir nada porque la prioridad es la seguridad de los pilotos. Una

vez sí que me sucedió y cuando acabó el día y ya no había salidas a pistas ni peligro de poder desestabilizar a un niño, fui y le pregunté si tenía algún problema. El padre me dijo que solo era una forma de motivarlo y yo le dije que quizá no era la mejor. Motiva a tu hijo como quieras, pero desde luego esa no es la forma más adecuada, ni muchísimo menos. Fue algo muy feo y él se excusaba.





Se nota que tienes mucha pasión por las motos, ¿de dónde surge?

No sé de dónde viene. Lo típico es que la heredes de tus padres, pero, según cuenta mi madre, había una señora en mi pueblo que llevaba una camiseta de publicidad de tabaco, que antes eran los principales sponsors de los equipos, llena de motos, y cuando la señora llevaba esa camiseta yo me volvía loca. Le hacía parar y estaba tres horas mirando la camiseta. A partir de ahí, me gustaron cada vez más las motos y empecé a pedir una desde que tuve uso de razón. A los 18 años me compré mi primera moto con mis ahorros porque a mi madre no le gustaba demasiado por el peligro. Mi hermana y yo nos íbamos solas a las carreras y organizábamos nuestras vacaciones en función de los Grandes Premios. Era muy aficionada, conocía bastante el mundo motero y tuve la oportunidad de conocer al que a día de hoy es presidente de la RFME -Manuel Casado-, que entonces no lo era. Hablábamos mucho de motos y cuando se hizo presidente me ofreció formar parte de su equipo. Yo soy abogada y estaba trabajando en un despacho. Tomé la decisión de jugármela por un sueño, nunca pensé que iba a trabajar en este mundo.

¿Cómo ves el futuro del motociclismo? ¿Y el tuyo?

El nivel del Mundial cada vez es mayor y ya no sé a dónde vamos a llegar. Creando tantas copas de promoción y tantos campeonatos de base, donde España es una referencia, el motociclismo está en alza. Cada día hay más gente que quiere llegar, más preparación y empiezan desde más pequeños. Ya se ven niños de dos años entrenando en minimoto. El motociclismo ya está en lo más alto, pero va a seguir creciendo por que cada día tenemos mejores pilotos. A nivel femenino va a costar un poco más porque hace falta mucho apoyo e insistir mucho, pero ya está ocurriendo y hay una evolución muy grande. Y a nivel laboral, en el Mundial de MotoGP cada vez somos más mujeres. Antes había solo jefas de prensa, ahora encontramos de todo: telemétricas, jefas de equipo, coordinadoras, mecánicas, un montón de personal de Dorna... Y a nivel personal, yo me veo en el motociclismo porque es lo que me motiva cada día para levantarme. He ido a tantas carreras como aficionada a pasar lluvia, frío o calor... ¡y ahora me pagan por ello! No se puede pedir más. Seguiré dentro de este mundo seguro.

PREMIO DE LA FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE MOTOCICLISMO

La labor de Paula Arévalo como presidenta de la Comisión Femenina de la Real Federación Motociclista Española (RFME) fue reconocida en 2018 durante la gala de los FIM Awards, que entrega cada año la Federación Internacional de Motociclismo (FIM).

El organismo premió la iniciativa Macrocampus, un gran evento realizado en MotorLand Aragón en el que se congregaron unas cien participantes para la práctica de trial, enduro, motocross y velocidad. “Este reconocimiento es un regalo que nos da mucha energía para seguir mejorando cada día”, señaló entonces Arévalo.



32

Isabel Fernández

La judoca que fue campeona olímpica, del mundo y de Europa, comparte su experiencia con nuevas generaciones y cuida el deporte español desde el Comité Olímpico Español



+ Programas
Mujer y Deporte

GESTA
BOLETÍN

BOLETÍN MyD GESTA

ISABEL FERNÁNDEZ

LA TRIPLA CORONA

del judo español

FOTOS: EFE/COE

Lo ganó todo; fue campeona olímpica, del mundo y de Europa, y ahora comparte su experiencia con nuevas generaciones y cuida el deporte español desde el Comité Olímpico



E

l 18 de septiembre se cumplieron 20 años de la medalla de oro en los Juegos Olímpicos de Sídney de esta alicantina **(Torrellano, Elche (Alicante), 1972)** que no paró hasta ser la mejor. El oro olímpico es el mayor reto de un deportista, al alcance de muy pocos, y para Isabel Fernández fue un desafío aún mayor: la triple corona, ganar los tres títulos más importantes en tu disciplina.

Fue su profesor de educación física quien de pequeña le dijo que probase el judo, que tenía cualidades. Siempre deportista, Isabel hizo más que buena esa visión. No tardó en empezar a colgarse medallas, siendo hoy en día la judoca más laureada en podios de Copas del Mundo, Grand Slam y Grand Prix. La historia en España de este arte marcial de origen japonés no tiene un exponente mayor que Isabel Fernández: 2 medallas olímpicas (oro en Sídney y bronce en Atlanta), 4 medallas mundiales (1 oro, 2 platas y 1 bronce) y 13 continentales (6 oros, 3 platas y 4 bronce).

La alicantina destacó de entre los mejores y se convirtió en referente del deporte femenino. La abanderada española en el estadio olímpico de Atenas (2004) hizo más grande la carretera por donde la mujer española llega en cada cita a las cimas del deporte. Los Juegos de Barcelona'92 enseñaron ese camino con las también judocas Miriam Blasco y Almudena Muñoz, sendos oros; la plata de las tenistas Arantxa Sánchez Vicario y Conchita Martínez o el título del equipo femenino de hockey hierba.

La historia en España de este arte marcial japonés no tiene un exponente mayor que Isabel Fernández: dos medallas olímpicas, cuatro mundialistas y tres continentales

La alicantina destacó entre los mejores e hizo más grande la carretera por donde la mujer española transita en cada cita a la cima del deporte

ALUMNA AVENTAJADA DE MIRIAM BLASCO

Cerca de la Ciudad Condal, una prometedora Isabel llamaba a la puerta desde la escuela de Alicante, germen del mejor judo nacional. Allí se entrenó con Sergio Cardell, mentor de Miriam Blasco hasta su trágica muerte poco antes de los Juegos. La alicantina seguiría los pasos de la campeona olímpica en un aprendizaje clave por la experiencia que supo absorber.

Cuatro años después, en los Juegos de Atlanta'96, Isabel logró la plaza olímpica en -56 kilos por delante de Miriam. La alumna superó a la maestra y llevó su estreno en la gran cita del deporte hasta la medalla de bronce. El podio no fue una sorpresa, ya que para entonces la alicantina ya tenía un par de medallas europeas.

EN OCTUBRE DE 1997, SE PROCLAMÓ CAMPEONA DEL MUNDO EN PARÍS

Después de sus primeros Juegos, el hambre por competir y mejorar le llevaron a exigirse más si cabe dentro de la élite. Las cientos de horas de entrenamiento y dedicación dieron sus frutos en octubre de 1997, en París, donde se proclamó campeona del mundo al derrotar en la final a la cubana Driulis González. En el 98 y el 99, ya en categoría -57 kilos, sería

campeona de Europa.

Su palmarés creció a ritmo de vértigo mientras se acercaba el gran objetivo: el oro olímpico y con él la triple corona. Ser la mejor judoca española de todos los tiempos con ese dorado metal que 20 años después sigue siendo el último del judo español en unos Juegos. Isabel Fernández rubricó su gesta en Sídney.

SU ORO EN SÍDNEY 2000 CONTINÚA SIENDO EL ÚLTIMO DEL JUDO ESPAÑOL EN UNOS JUEGOS

En menos de dos minutos, la alicantina despachó en su debut a Hishighat Erdenet-Od y en octavos superó a Ellen Wilson. Ante la japonesa Kie Kusakabe el día comenzó a complicarse, pero la decisión de los jueces sonrió a la española camino a semifinales. De nuevo con suspense logró imponerse a la australiana Maria Pekli, temiendo que el jugar en casa favoreciera a su rival.

Llegó la hora de la verdad en el Sydney Exhibition Center, el combate esperado otra vez ante Driulis González, quien ya se había tomado revancha de la española en el Mundial de Birmingham 1999.

La cubana falló de inicio con dos sanciones e Isabel pudo manejar la final siempre por delante, en un lento pasar de los segundos que terminó con la gloria olímpica para la de Torrellano.

"Soñaba con ser la mejor judoca española de todos los tiempos", dijo aquel 18 de septiembre de hace 20 años. Isabel subió a lo más alto del podio olímpico destronando a la vigente campeona. Un combate que llevaba cuatro años esperando y que sirvió para poseer la triple corona del judo. A partir de ahí, como vocación desde sus inicios, comenzó a poner su experiencia al servicio de los demás, junto a su marido y entrenador, Javier Alonso.

En 2001 inició un proyecto para ayudar a niños autistas a través del judo y, en el Judo Club Alicante

que pasó a llevar su nombre también enseñan a las nuevas generaciones. Pero su carrera no había terminado. Isabel tuvo el honor de ser abanderada del equipo olímpico español en 2004, la primera

SUBIÓ AL CAJÓN MÁS ALTO EN SÍDNEY, DESTRONANDO A LA VIGENTE CAMPEONA

mujer no perteneciente a la Casa Real en serlo --la Infanta Cristina lo fue en Seúl--.

La alicantina llegaría a unos cuartos Juegos en

Pekín 2008, donde puso un primer punto y final a su carrera para ser madre. Tras 16 años en la élite, Isabel tenía todos los títulos posibles, seis veces campeona de Europa con el último oro de 2007, pero en el interior llevaba el motor imparable de una campeona sin igual.

Por ello, volvió al tatami y siguió ganando medallas con 40 años. Isabel se puso el reto de estar en Londres 2012, pero una lesión retrasó su preparación y le impidió pelear su billete. Llegó el momento de aceptar el relevo que ella misma había motivado como espejo y leyenda de este deporte. Premio Reina Sofía en 1997 y 2000 y Real Orden del Mérito Deportivo en 2000, Isabel Fernández ejerce ahora y desde 2014 como vicepresidenta del Comité Olímpico Español (COE).



Isabel Fernández junto al presidente del COE, Alejandro Blanco, y el presidente de la Real Federación Española de Judo y Deportes Asociados, Juan Carlos Barcos



+ Programas
Mujer y Deporte

Sabías que...

BOLETÍN



**La extenista
barcelonesa**

saltó a todas las portadas cuando en 1989 consiguió derrotar a la entonces número uno del mundo, Steffi Graff, en una épica final de Roland Garros para alzarse como la jugadora más joven en conseguirlo. Aquel fue el primero de sus cuatro título de ‘Grand Slam’ a nivel individual, a los que añadió seis en dobles y cuatro en dobles mixtos, cuatro medallas olímpicas y cinco títulos de Copa Federación. Además, fue número uno del mundo en 1995. **(Foto: AFP7/Europa Press)**

ARANTXA SÁNCHEZ VICARIO

**GERTRUDE
EDERLE**

La nadadora estadounidense se convirtió el 6 de agosto de 1926, tras un intento fallido el año anterior, en la primera mujer en cruzar a nado el Canal de La Mancha, un recorrido entre Gran Bretaña y Francia que completó en 14 horas y 34 minutos. ‘La reina de las olas’ fue además campeona olímpica en el 4x100 metros en París 1924, donde también se colgó dos bronce. **(Foto: Uso libre)**



ELLEN MACARTHUR

La regatista inglesa *batió en 2005 el récord de circunnavegación en solitario, sin asistencia y sin escalas al completar la vuelta al mundo en 71 días, 14 horas y 18 minutos, cuatro años después de convertirse en la persona más joven en lograrlo durante la Vendée Globe. Tras su retirada, fundó Ellen MacArthur Foundation, la mayor promotora mundial de la economía circular, un modelo basado en el fomento del reciclaje y en maximizar el valor de los materiales cuando se aproximan al final de su vida útil. (Foto: Ellen MacArthur Foundation).*

3



RUTH BEITIA

La cántabra

ostenta el privilegio de ser la primera atleta femenina española en colgarse una medalla de oro en unos Juegos Olímpicos, algo que logró en la final de salto de altura de Río 2016. Antes, había conseguido el bronce en Londres 2012. En su brillante trayectoria, con 31 finales de alta competición, ha conquistado 16 medallas en Europeos -incluidos tres títulos consecutivos al aire libre-, Mundiales y Juegos, además de dos triunfos en la Diamond League. **(Foto: AFP7)**



Boletín MyD Nº 34 diciembre 2020

Publicación periódica online Programas Mujer y Deporte

© Consejo Superior de Deportes

Subdirección General de Mujer y Deporte

c/ Martín Fierro, 5. 28040. MADRID

www.csd.gob.es

NIPO en línea 825-19-007-4

ISSN en línea 2174-3673

Coordinación

Andrea García Acuña

Redacción

Europa Press Deportes

Diseño y Maquetación

Europa Press

Catálogo general de publicaciones oficiales

<http://publicacionesoficiales.boe.es>

Suscríbete

Si no has recibido el boletín
directamente desde
mujerydeporte@csd.gob.es y deseas
que te sea enviado
periódicamente pulsa este enlace.

Si no deseas recibir más el boletín comunícalo a:
mujerydeporte@csd.gob.es